



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.
De años anteriores..... 50 "
Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Lunes 2 de Enero de 1888.

NÚM. 691.

Cuadro estadístico de la 2.^a corrida de abono celebrada en la HABANA el 4 de Diciembre de 1887.

PRESIDENCIA DEL SR. TENIENTE DE ALCALDE D. P. H. ESTANILO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS	PICADORES.	Puyazos. Marronazos. Caldas. Caballos muerto.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
					Pares.						Salidas falsas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Desbarbellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte, u inultos.
					Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.																
1. ^o Cordelero.	Sres. Arribas, hermanos.	Molina. Canales.	3 1 2 1 » 1 1	Hipólito. Antolin.	1 1 » 1 » »	» »	» »	1 1	Currito.	6 5 2 » » 1 4 1 2 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	8	
2. ^o Cantinerio.	Idem.	Canales. Molina.	3 » » 2 » 2 1	Mojino. Guerra (A.).	2 » » 2 » »	» »	» »	1 »	Almendro.	7 9 4 » » 1 » 1 1 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	10	
3. ^o Rabioso.	Idem.	Molina. Canales.	3 » 2 3 » 1 »	Primito. Hipólito.	2 » » 1 » »	» »	» »	1 »	Currito.	6 6 1 » » 1 2 1 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	9	
4. ^o Florido.	Idem.	Chato. Salguero.	4 » 1 1 3 » 1 »	Pito. Mojino.	1 1 » 1 » »	» »	» »	2 »	Almendro.	8 8 2 » » 4 » 1 2 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	14	
5. ^o Soguero.	Idem.	Salguero. Chato.	3 » 1 3 » 2 2	Almendro. Currito.	1 » » » » »	» »	» »	1 »	Currito.	6 12 1 » » » » 1 1 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5	
6. ^o Buñolero.	Idem.	Chato. Salguero. Morenito.	2 » 2 2 » » 2 » 1 1	Guerra (A.). Pito.	2 » » 2 » »	» »	» »	» »	Almendro.	6 5 3 » » 2 4 2 1 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	11	
TOTALES...			34 1 16 7		16 4 » » » »	» »	» »	7		39 45 13 » » 9 10 7 7 » » » » »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	57	

HABANA.

PLAZA DE TOROS DE CARLOS III.

2.^a corrida de abono verificada el día 4 de Diciembre de 1887.

A causa, sin duda, de la rebaja de precios, vióse el circo taurino un poco más concurrido que el domingo anterior, pero no lo bastante á cubrir gastos, según se verá á final de temporada.

Dícese, sin embargo, que con el fin de atraer al público, la empresa ha telegrafiado á Manuel Hermsilla, que se halla en Méjico trabajando con éxito, para que venga á esta capital, cosa á la verdad un poco dolorosa para los diestros que han venido de la Península escriturados, pues hasta ahora no hay motivo de refuerzos; más adelante ya veremos.

La empresa debe desengañarse: para que el público vaya á la plaza es de todo punto indispensable que tenga afición y sea verdadero aficionado, porque de no ser así, lo que resultará será, que el primer día tendrá buena entrada, pero en las demás le escaseará, como en las que van trascurridas.

Siempre he manifestado, que era perjudicial implantar en este país una costumbre que tiene razón de ser en la Península, mas por ningún estilo en Cuba, donde para ganar dinero en empresas de toros, no es necesario arriesgar un capital tan crecido, y mucho menos hacer que pasen el charco cuadrillas de primer orden; pues que con una cuadrilla buena, que las hay, de novilleros, se hubiera ganado siempre dinero, aun con los precios reducidos, y se hubiera mantenido la afición. Por el camino emprendido vamos á parar á la destrucción de nuestra fiesta nacional en este país.

¡Días vendrán á confirmarlo!

A las dos y media y algunos minutos más, se presentó en el palco presidencial un señor que quiso desterrar la costumbre de llevar sombrero de copa, pues que presentó como modelo un elegante jipijapa, siendo obsequiado por el respetable con una salva... de pitos.

¡Buen principio para presidir!

El programa de la función lo componían: seis toros de la ganadería de los señores Arribas, hermanos, de Guillena, y las cuadrillas de Currito y Almendro.

Verificados los preliminares que son de rúbrica, pisó la arena el primero de los bichos citados, que era negro, meano, bien puesto, de libras, marcado con el núm. 58 y llamado *Cordelero*.

Con escaso poder y blando al hierro, se las entendió cuatro veces con Molina, que marró en una, sufrió dos caídas y perdió el rocín.

Almendro, después de la primer vara que puso Molina, da cuatro verónicas regulares y una navarra buena. Palmas al muchacho.

Canales moja, cae y se queda de infantería.

Al quite, los espadas.

El picador de reserva, ó sea el Morenito, sale y no pica.

Cambiada la suerte, salen Hipólito y Antolín á llenar su cometido.

El primero, previa una salidita buena, por no hacer el toro nada por él, clava un par, entrando por el lado izquierdo, bueno, y repite con medio á la media vuelta.

El segundo se pasa una vez también, para dejar un par cuarteando, entrando por el lado derecho.

El Curro, de verde y oro con cabos encarnados, pronuncia ante el presidente de jipijapa la oración fúnebre de *Cordelero*, y emplea para enviarlo al desolladero la faena siguiente:

Dos naturales, uno con la derecha, dos altos, uno de pecho y uno redondo, para un pinchazo tomando hueso, bueno.

Uno con la de cobrar y uno redondo, para otro pinchazo sin soltar, no tan bueno como el anterior.

Cuatro naturales, sufriendo en algunos pases coladas; tres con la diestra y dos redondos, para una baja cuarteando.

Palmas y pitos.

Cordelero llegó á palos defendiéndose y tapándose, lo propio que á la hora de darle el pasaporte.

El segundo se llamaba *Cantinero*, de pelo castaño oscuro, marcado con el núm. 196, bien puesto y sacudido de carnes.

De salida se le coló á Canales, sin consecuencias.

Curruto mete la percialina, la deja abandonada y sale casi alcanzado.

Repite Canales con tres puyazos, uno de ellos malo.

Molina sufre también una colada y mide el pavimento; vuelve por la revancha, mete el palo dos veces, y su cuerpo queda fotografiado en la arena.

A los quites, Almendro.

Tocan á palitroques y ya tenemos al público protestando y vociferando por tal mandato, pues el toro aún no había comenzado la pelea con la gente montada, y tan es así, que casi todas las varas, ó bien fueron de refilon, ó buscando al toro en todos los terrenos para que cumpliera.

Receloso é incierto lo encontraron los muchachos encargados de adornarle el morrillo.

Mojino, previa una salida, cuarteó dos pares.

Guerra menor prendió dos pares, entrando por el lado izquierdo, que no tuvieron nada de buenos, sobre todo el primer par.

En las mismas condiciones que en palos, encontró Almendro, que lucía traje verde y plata con cabos encarnados, á su contrario.

Uno con la derecha y uno alto, para najarse *Cantinero* é intentar saltar dos veces al callejón, una por frente del 12, de sol, y otra por el 1, de sombra.

Uno natural y uno de pecho, para una colada de exposición.

Dos naturales, cinco con la derecha y cuatro altos, para cambiar de muleta por otra de más peso, debido al viento que hacía.

Uno natural, para atizar un pinchazo delantero dando las tablas, volviendo la cara.

Dos naturales y tres con la derecha, para dar una estocada, que resultó ida, por echarse fuera el diestro.

Como no se echase el toro, intenta atronarlo con la puntilla, y por más que se la tiró dos veces no acabó, consiguiendo descabellar con el estoque á las primeras de cambio.

El tercero, de la mencionada casa, era negro, corniabierto, tan corniabierto que allá en la dehesa antes de embarcarlo para la Habana, hubieron de arreglarle las defensas por algún defecto que en ellas tendría. Se llamaba *Rabioso*, y estaba marcado con el núm. 1.

Salió con muchos piés que nadie paró.

De Molina aguantó tres puyazos á cambio de dos caídas.

A los quites Almendro y Mojino.

De Canales tomó tres también, llevando un vuelco en una colada que sufrió.

Primito, previa una salida, deja un par de pendientes al cuarteo, y repite con otro, entrando por el lado izquierdo, caído.

Hipólito cumplió con un par delantero y desigual.

Al correr el toro para que los muchachos antes citados pudieran hacer algo de provecho, Antolín, que no está muy bien con su patron, se cayó en la misma cara de *Rabioso*, pero éste no hizo caso de él y se dirigió al Primo, que, con los palos en la mano, le llamó la atención.

Curruto brindó lo muerte de su contrincante al simpático Guerrita, que estaba en un palco presenciando la corrida, ya casi restablecido de la cojida que sufrió el día de la inauguración.

Con confianza y parando mucho en algunos pases, dió el hijo del inolvidable Cúchares, dos naturales, dos redondos, uno de pecho y dos con la derecha, para sufrir una colada.

Tres pases con la derecha, para perder la confianza que en un principio tuvo. Uno natural, para otra colada, librándose de ella con un cambio bueno.

Uno natural y uno con la derecha, volviendo el cuerpo.

Dos naturales y uno alto, para, cuarteando, dejar media estocada un poco tendida.

Intenta el descabello, y toca algo por lo que se echó *Rabioso*.

Entra á ejercer sus funciones el puntillero, y como es vecino ó inquilino de quinto piso á él llamó.

Muchas palmas al Curro y tabacos de Rafael II.

Florido se llamaba el cuarto, de pelo castaño claro, cornalon y núm. 80.

Fueron tantos los piés que sacó, que limpió el ruedo de peones.

En juego la gente montada, el Chato mete el palo cuatro veces, rajando en uno, sufre una caída que pudo ser de fatales consecuencias, pues cayó en la cuna, llevándose el toro Mojino, pero no muy lejos, así es que el toro al ir á saltar al callejón por frente al tendido núm. 9 de sol, se encontró con el Chato á un palmo de distancia, que también pretendía saltar, vista la imposibilidad de montar su cabalgadura.

Al quite toda la gente, por más que no hubo necesidad, por hacer caso omiso *Florido* del bulto que tenía á su lado.

De Salguero, después de todo esto, aguantó tres puyazos, dos buenos, por una caída al descubierto.

Al quite Almendro, y luego Curruto, que se disputan quién se lleva el toro, consiguiéndolo el primero.

Defendiéndose llegó á banderillas.

El Pito, previas dos salidas, dejó cuarteando un par, entrando por el lado izquierdo, desigual y caído, y medio á la media vuelta.

Mojino llenó su cometido con un par al cuarteo, que mereció unánimes aplausos, por lo superior que estaba, y por lo bien que entró y salió de la suerte.

Almendro también brindó la muerte de *Florido* á su matador, ó sea á Guerrita, y decidido iba á hacer alguna cosa de provecho, pero hay un refrán que dice: «que el hombre propone y Dios dispone,» por más que de lo sucedido no tuvo toda la culpa el muchacho.

Seis naturales, tres de pecho bien despegados, uno alto y dos con la derecha, fueron el preámbulo de un mete y saca corto y bajo, por escupirse el toro.

Dos naturales, uno de pecho, uno alto y cinco con la derecha para un pinchazo delantero.

Uno con la derecha para atizar, dando tablas, metiéndose con poquísima decisión, una estocada atravesada que sacó con el capote Primito y lo intentó Mojino.

Prueba fortuna á descabellar, y lo consigue á la primera vez.

Tabacos de su matador.

Por *Soguero* atendía el quinto, que era cárdeno oscuro, bragado, corniabierto y marcado con el número 7.

Almendro, para desquitarse en parte de la faena que queda dicha en el toro anterior, intenta quitar á *Soguero* el distintivo de la vacada; y aunque entró como Dios manda, sólo consiguió llevarse unas cuantas cintas. (Palmas.)

Entra en turno Salguero y pone tres varas, sufriendo un vuelco.

El Chato hace lo propio otras tantas veces, experimenta dos descensos y deja fuera de combate dos arenques.

El Morenito salió, y aunque muy ligero anduvo, ni tiempo tuvo para colocarse cerca del toro.

Almendro, variada la suerte, coge un par de palos que, previa una salida, deja cuarteando, entrando por el lado derecho, bueno.

Curruto, que estaba preparándose para llenar su cometido en el último tercio, vió que Almendro iba á banderillar, y él quiso hacer lo propio, por más que el primero nada le dijo ni tampoco le ofreció entrarse á parear por delante, cosa tan natural y lógica, señor Almendro, que á muchos causó no poca extrañeza tal proceder para con el jefe ó director de la lidia.

Curruto, entrando por el lado derecho, colgó cuarteando medio par de zarcillos por no meterse

y otro medio al relance por el lado izquierdo que quedó clavado en el costillar.

Vuelve á ejercer de matador, y saluda á *Sogue-ro* nueve veces con la derecha, uno por alto y seis al natural para atizar un pinchazo dando tablas bueno, por más que cuarteó y se tiró desde un poco lejos, pero se enmendó en el viaje.

Repite con tres con la derecha y suelta media estocada muy buena, á pesar de ser una mijita delantera.

Se echa el toro, lo levanta el ruido del puntillero, y Currito lo descabella al primer intento.

La mar de palmas.

Cerró plaza un toro castaño claro, llamado *Bu-nolero*, marcado con el núm. 60, bien puesto.

De salida se le coló al Chato, propinándole una caída; después puso dos varas y cayó en otra, estando al quite el Curro.

Salguero mojó dos veces sin consecuencias, estando á los quites Almendro con media verónica, una de farol y galleos, que no tuvieron razón de ser.

Morenito puso dos puyas y descendió en una.

Guerra menor dejó al cuarteo, entrando por el lado derecho, un par caído, del cual se cayó un palo, y otro mejor que el anterior.

Pito prendió un par caído y desigual, metiendo-se por el lado izquierdo y otro par á la media vuelta.

Almendro empleó para dar fin de *Bunolero* y de la corrida la faena siguiente:

Uno natural, uno de pecho, tres redondos y dos con la derecha, para sufrir una colada que salvó el Mojino.

Uno con la derecha, y dos por alto, para experimentar un achuchon.

Dos naturales, uno de pecho, uno redondo, dos derecha y uno alto, para atizar un pinchazo delantero y una estocada con tendencias y delantera.

Tres naturales bastaron para dar otra también delantera, aunque mejor dirigida, de la que se echó.

APRECIACION.

Los toros de los Sres. Arribas, han cumplido, por regla general, á pesar de no haber sobresalido ninguno.

Currito, si se excluye el lunar del primer toro, en los otros dos quedó bien, sobre todo en el segundo, que pasó bien y con arte, y en su tercero dió la mejor estocada de la temporada, entrando á ley.

En banderillas estuvo mal, y en la dirección del ruedo, si bien nada hizo de notable, en cambio fué menos apático que en un principio.

Almendro no estuvo en esta corrida lo afortunado que en la anterior, pero así y todo, como el muchacho demuestra siempre delante de las reses deseos de agradar, merece menos censura su trabajo.

En banderillas, quedó bien, y bregando, lo propio.

De los picadores, el Chato y Salguero, así como el joven Molina, que es valiente.

De los banderilleros, Mojino en el par del cuarto toro.

El servicio de caballos, nulo, y sin que se ponga remedio por quien corresponda.

El de plaza, de lo más malo, lo peor.

La presidencia, como el servicio anterior.

La música del Apostadero tan barbiana como siempre, y Pancho, el del Refrigerador, ausente hasta tanto no trabaje el célebre Guerrita.

El Corresponsal.

3.^a corrida de abono verificada el día 11 de Diciembre de 1887.

La novedad de esta corrida consistió en la repartición del célebre Guerrita, y aun cuando por esta circunstancia creyóse que el circo se vería más concurrido que de costumbre, no fué así, y de ello estarán pesarosos todos los que no asistieron á la función, porque es difícil que en lo que resta de temporada se presencie lo que á reseñar vamos.

Antes de dirigirnos á la plaza, nos enteramos

por unos preventivos que la empresa colocó en la contaduría, que Currito no podía tomar parte en esta corrida á causa de una ligera indisposición que padecía, y que en su lugar actuaría de matador el aplaudido banderillero y mejor peon Miguel Almendro.

Hecha esta advertencia, y deseando al enfermo el completo restablecimiento en breve de su pequeña dolencia, para que lo veamos luchar el próximo domingo con Manuel Hermosilla y Guerrita, pasaremos á decir que el programa lo componían seis toros de la ganadería de Nuñez de Prado y las cuadrillas de los diestros antes citados.

A las dos y media y algunos minutos más, al ménos en nuestro reloj, se presentó en el palco de los disgustos para quien no sabe de estas cosas, el señor teniente de alcalde D. Alonso de la Masa.

Verificado el paseo entre entusiastas aclamaciones y ruidosos aplausos, todos dirigidos al novel matador por su total curación, y cada cual en su sitio, dióse suelta al primero de los bichos citados, que era negro meano, un poco bizco del derecho, cornicorto, marcado con el núm. 46 y conocido por *Calcetero*.

Blando y un poco tardó se mostró al principio, mas luego la emprendió con la gente montada y aguantó ocho puyazos dados en mal sitio, razón por la cual volvió la cara.

A Canales correspondieron de los ocho, tres, por una caída, estando al quite Almendro.

A Molina cuatro, uno malo, por otra caída, estando al quite con larga de Rafael I el idem II. Palmas á Guerra, y por cierto bien merecidas.

Al Morenito correspondió el último, por más que marró.

Variada la suerte cuando el toro empezaba á enterarse del daño que le estaban haciendo, sin que él hubiera hecho fechoría alguna, á no ser dos jacos heridos, el señor presidente oye la primera grita.

Es bueno advertir, que la conducta de este toro en el primer tercio, hizo que salieran á la plaza el Chato y Salguero, pero no pudieron tentarle el morrillo por lo prematuro del toque.

Guerra menor, previa una salida, prende un par de palitroques cuarteando, un poco abierto, y otro un poco mejor, entrando en ambos por el lado derecho.

El Pito cumplió con dos pases á la media vuelta, uno de ellos pasadito.

Guerrita, de verde y oro, con cabos rojos, pasa á entenderse con *Calcetero*, que se quería najar, como resultado del primer tercio, sin duda alguna.

Con mucha confianza, parando bastante en los pases y con esa frescura tan habitual en el muchacho, dió un pase de pecho, al que siguió un cambio bueno, que no fué aplaudido lo que debiera haber sido. Siguió después con uno natural, uno con la derecha, seis por alto, tres de pecho, uno cambiado, y tres en redondo, para atizar, entrando y saliendo de la suerte como prescriben las pragmáticas taurinas, una estocada á volapié, un poquitito ida.

Palmas y la cesion de la oreja de *Calcetero*, que regaló á los tendidos de sol.

Aún resonaban los bravos y palmadas, cuando asomó la cara el segundo, que atendía por *Rioverde*, según programas y carteles, con capa negra, bien puesto y señalado con el núm. 54.

Salíó con muchos piés.

De Canales aguantó con alguna voluntad y sin enterarse de ello siquiera, dos puyazos á cambio de una caída y caballo muerto.

De Molina tres, por dos caídas y otro caballo liquidado.

Y de Morenito una, por un vuelco.

Y aquí entra lo superior, en la segunda vara que puso Canales, ó sea la última que recibió *Rioverde*: este piquero dejó el palo en el morrillo de la res, y como no hubiera forma de quitárselo por más que hicieron los muchachos, se dispuso meter el toro al callejón, operación que se dificultó mucho por el mal servicio de plaza, pues que Mojino,

Guerrita y otros tuvieron que cerrar y abrir puertas al objeto indicado.

Es más; para demostrar lo inútil del servicio, y para que se vea que estamos en *todo*, pondremos de manifiesto que como aquello durase mucho tiempo y la lidia se hallaba interrumpida, varios aficionados desde las vayas intentaron ayudar á sacarle la espina al animalito, y el que más cerca estuvo de conseguirlo, lo fué el conocido aficionado señor Gavira.

Vuelto el de Nuñez de Prado al redondel, limpio ya del estorbo por el encargado de las puyas, se le ocurre al señor presidente tocar á banderillas, providencia que le costó otra grita.

Primito puso un par al cuarteo, abierto, entrando por el lado izquierdo, adorno que no le hizo mucha gracia á *Rioverde*, por cuanto que desde este momento se quería ir del mundo, se tapaba, defendía y sabía un poco más de lo necesario.

Antolin consiguie dejar un par sesgando y cierra el tercio el primero con uno de la propia clase, delantero.

En las condiciones antes citadas encontró Almendro á su contrario.

Un pase natural y uno alto y se cuela el toro al callejón por frente al tendido núm. 2 de sombra.

Dos altos, tres de pecho bien despegados, uno redondo y dos con la derecha, fueron el prólogo de una estocada corta, recta y delantera.

Cuatro con la derecha, cinco naturales, dos altos, dos de pecho y dos redondos para soltar media estocada, también corta pero bien dirigida.

El puntillero, ó sea Antonio Guerra, que como tal actuaba, al primer golpe acertó, no sin antes haberse levantado el toro una vez.

El matador lucia igual traje que Guerrita.

Por *Vinatero* atendía el tercero, que era cárdeno, listón, bragado, gacho y señalado con el número 37.

Con voluntad pero sin poder, se las entendió con la caballería.

Molina sufre una colada y cae, sacando herido el potro; vuelve con otro caballo y mete el palo cuatro veces, haciendo hociocar á *Vinatero* en uno de ellos.

Canales pone tres varas, marra en una, sufriendo una caída, y se retira sin consecuencias.

Y el Chato hace lo propio dos veces y se ausenta sin percañee alguno.

A los quites los espadas.

Al correr al toro el Primito, sale éste acompañado de *Vinatero*, y ambos casi á la par saltaron al callejón por frente al tendido núm. 4, de sombra, librándose el diestro del acompañante por la serenidad y ligereza que tuvo.

Mojino colocó un par al cuarteo abierto, cayéndose un palo después de clavado, y el toro se cuela al callejón por frente á la meseta del toril; vuelve al ruedo, merced á las gestiones de Antolin, y sale detrás del muchacho, llevándolo casi alcanzado.

Guerra menor, entrando por el lado izquierdo, metió un par cuarteando caído, y repite Mojino con un par sesgando de lo bueno. (Palmas.)

Guerrita brindó la muerte de este toro al excelentísimo señor Capitan general, y hé aquí la faena que empleó para dar el pasaporte al de Nuñez de Prado, ignora si de donña Teresa ó de D. Ildelfonso, por cuanto que las cintas que algunos lucían, eran blancas y amarillas.

Dos pases naturales y dos redondos, para najarse el toro y tomar el callejón por frente al 5.

A estos siguieron, parando y con arte, dos pases con la derecha, uno redondo y otro cambiado, estando encunado para arrancarse en corte y por derecho con una magnífica estocada al volapié, atracándose de toro y acostándose en el morrillo.

Como si esto no fuera bastante, antes que doblara el animalito, coge la puntilla y lo despeña al primer golpe. (Ovación unánime.)

El Capital general regaló la cartera que portaba con sus iniciales y con un contenido de 203 pesos en billetes, que Rafael repartió entre su gente.

Botonero dicen se llamaba el cuarto, que era negro, cornabierto, y marcado con el núm. 10.

El Chato puso tres varas sin consecuencias. Salguero tres varas, cayendo en una, estando á los quites con largas superiores Guerra y Almendro.

Después de infinidad de monerías que hicieron los espadas con el inofensivo, se varió la suerte y el público pide parece Guerrita, á lo que accede este simpático matador, no sin que ofreciera un par de palos á Almendro, así como que saliera por delante de él.

En la corrida pasada debió haber hecho esto mismo Almendro con Currito, y como no lo hizo, le dedicamos unas cuantas líneas para que, en lo sucesivo, no se olvide de lo que se acostumbra hacer en casos como el mencionado, y buena prueba de ello, lo que con él hizo Guerrita.

Almendro cuarteó dos pares, entrando por el lado izquierdo, que resultaron, particularmente el segundo, un poco caído.

Guerrita, metiéndose por el lado derecho, dejó un par un poco abierto, cuarteando.

Palmas á ambos.

Empuña de nuevo Almendro los avíos, y puesto en jurisdicción hace lo siguiente:

Uno natural, uno derecha, dos altos, dos redondos y uno de pecho, para estando el toro desigualado, soltar un pinchazo tomando huesos.

Dos naturales, tres con la derecha y dos altos, para otro pinchazo, aunque delantero.

Uno por alto, para otro pinchazo como el anterior.

Y un pase natural, para una corta delantera que escupió, y una atravesada de la que se echó Botonero.

El puntillero á la segunda.

El quinto era conocido en la dehesa por *Dormido*, y era retinto, liston, ojo de perdiz, bien puesto, núm. 17, de carniceras y buen mozo, único de la corrida.

Con bastante voluntad y poder se las entendió con la gente montada.

Salguero pone una vara y cae contra las tablas, quedando al descubierto.

Al quite, muy oportuno, Mojino. Palmas.

El Chato moja el lápiz cuatro veces, sufre una caída y también queda al descubierto, llevándose el toro Guerrita. Palmas.

Molina salió y puso una vara, y Salguero, con jaco de refresco, atizó dos puyazos, ganándose en uno de ellos otro porrazo, quedando descubierto. Al quite, Almendro con palmas.

El Pito, entrando por el lado izquierdo, cuarteó dos pares, uno bueno y el otro delantero y desigual.

Mojino cumplió con un par al cuarteo, bueno, metiéndose por el lado derecho.

Los espectadores de los tendidos de sol, piden les brinde Guerrita la muerte de *Dormido*, y después del brindis que les endilgó, pasa á entenderse las con el mejor toro de la tarde.

La faena que empleó el matador para deshacerse de él, fué lucida y breve.

Un pase natural, tres por alto, uno de pecho y dos en redondo, fueron lo bastante para sobre corto y derecho dar una estocada á volapié un poco tendida.

Dobla *Dormido*, y el puntillero acierta al cuarto golpe.

Tabacos, sombreros, cigarros, fósforos, etc.

Cerró plaza *Borriguero*, cárdeno, con bragas, **tuerto del izquierdo**, núm. 53, flaco y sin poder.

Con muchísima voluntad y recargando tomó del Chato cuatro varas, marrando en una y perdiendo la peana.

De Molina aguantó tres, sin consecuencias.

A los quites los espadas.

Variada la suerte, entra por delante Antolin que, previa una salida, deja cuarteando, entrando por el lado derecho, dos pares de pendientes, uno un poco abierto y otro desigual.

Hipólito empezó por prender medio par sesgando en las costillas, y un par al cuarteo que resultó bueno.

Almendro da fin de la fiesta del modo siguiente.

te. Un pase con la derecha, uno por alto, uno redondo, dos cambiados, uno de ellos bueno, y siete naturales, para soltar un mete y saca, bajo, que fué lo bastante para que los zulús invadiesen el redondel.

APRECIACION.

Los toros lidiados, aparte de algunos defectillos propios de la lidia que se les da en el primer tercio, han sido buenos, y no han desmentido la casta, sobre todo el quinto, que ha sido el toro de la tarde y de la temporada, se entiende, de lo que hasta ahora se ha visto. Igualmente puede decirse del lidiado en sexto lugar, que á tener las libras del quinto, hubiéramos presenciado cosa digna de tenerse presente.

Sin embargo, y á pesar de haber cumplido el ganado cual ninguno de los hasta ahora lidiados en esta plaza desde que comenzó la temporada taurina de 1887-88, es preciso hacer presente que estamos viendo salir mucho toro con las defensas afiladas y hechas á gusto de quien los compró, y que esto, unido á la poca presencia de alguno que otro toro, es una falta poco tolerable para quien se sacrifica por ciertas empresas, por aquello de que si es mogon ú hormigon ó está escobillado, es mejor que el público lo vea, como aconteció el año pasado, á no que los toros salgan tan cortos de cuerna por la razón apuntada más arriba, que no puedan defenderse de los que les castigan con esas puyas que usan los piqueros que por aquí residen.

Guerrita, que estaba un poco resentido todavía de la herida, se consintió mucho más con los toros, si se quiere, que el primer día, é hizo faenas superiores y dignas de elogio, por más que creemos se arriesga mucho, y quizás debido á esa temeridad tengamos que lamentar otra nueva desgracia, desgracia que estuvo á punto de repetirse hoy en la misma forma y en la misma suerte que en la corrida de inauguración; caso doloroso para los verdaderos aficionados, por cuanto que todas las miradas están puestas sobre tan valiente matador.

Prescinda, pues, de esa temeridad, toree como él sabe hacerlo, acuérdesse en todos los lances de Lagartije y el Gallo, y verá como él mismo pasado algún tiempo, nos dará las gracias por el consejo.

En los quites ha estado sublime, en banderillas no tan bien como allá en la Península le hemos visto, y en la dirección del ruedo bueno.

En suma: el héroe de la tarde ha sido Rafael II, y si por su trabajo le juzgamos, merece el dictado de notable.

Almendro, que sustituía á Currito, hizo cuanto pudo por agradar á los concurrentes, y si algunas veces no lo logró, en cambio, en las faenas que á él competen, escuchó muchas y merecidas palmas.

De los picadores, merecen especial mención el Chato y Salguero, por su manera de castigar al quinto toro, que fué el único picado donde se debe; los demás, lo fueron en los bajos.

De los banderilleros, tanto bregando como llevando su cometido, Mojino. Los demás, trabajadores.

El servicio de caballos, regular.

El de plaza, **infumable**.

La presidencia, mal.

La tarde, variable, y el público satisfecho de la corrida.

Y la notable banda del Apostadero, alegrando corazones con sus variados potpourris, arreglados para dicha banda por su entusiasta y director de la misma D. Angel María Gil.

El Corresponsal.



Méjico.—En la corrida verificada el día 4 del mes pasado en la plaza del Paseo, se lidiaron cinco toros de la ganadería de Atenco, que dieron bastante juego, distinguiéndose por su bravura el jugado en sexto lugar.

Los espadas encargados de estoquearlos, fueron Manuel Hermosilla y Francisco Jimenez (*Rebujina*).

Durante la lidia del cuarto toro, y al rematar

un quite el diestro Manuel Hermosilla, por confiarse demasiado, fué enganchado por la parte posterior de la taleguilla izquierda y volteado. Se retiró por su pié á la enfermería. Hé aquí el parte-facultativo:

«El matador Manuel Hermosilla tiene una herida de cuatro centímetros de extensión, de bordes regulares, dirigida de arriba á abajo y de fuera á adentro, situada en la parte media de la fosa ilíaca derecha. El asta del cuarto toro de la tarde, que fué castaño y bien puesto, después de herir las paredes del vientre, penetró en la cavidad abdominal. Dicha herida no puso, pero puede poner en peligro su vida. — Dr., Vicente J. Morales.»

Rebujina, encargado de despachar al toro, no pudo conseguirlo, estando muy mal.

El toro fué lazado y volvió al corral.

El quinto tampoco pudo despacharlo, fué lazado y se le dió la puntilla.

Este matador sufrió durante la corrida la herida que se detalla en el siguiente parte:

«Francisco Jimenez, *Rebujina*, tiene una herida por cornada de toro situada en la parte media de la cara dorsal de la mano izquierda, de bordes irregulares, ligeramente curva, de concavidad interna de cuarenta y cinco milímetros, interesa la piel y tegido celular, descubriendo los tendones extensores de los dedos anular y mediano. La clasificación médico-legal de esta herida queda comprendida en el art. 527 del Código penal vigente.

Méjico, Diciembre de 1887.—J. A. Gamboa.»

—El 4 de Diciembre torearon en Veracruz los niños sevillanos que dirige Fernando Lobo (*Lobito*).

La cuadrilla gustó mucho, y en su consecuencia, fué contratada para otras plazas de la República.

Lobito no pudo tomar parte en la fiesta á causa de encontrarse enfermo, al parecer de alguna gravedad.

—El día 5, á las ocho de la noche, llegaron á Méjico los espadas Luis Mazzantini, Valentin Martin y Gabriel Lopez (*Mateito*), con sus respectivas cuadrillas.

En la estación de Buenavista esperaban á los viajeros muchos aficionados y curiosos que deseaban conocer á los nuevos diestros.

La corrida de inauguración debía verificarse el día 8, pero por disposición del Ayuntamiento que ha prohibido los espectáculos taurinos en día de trabajo, la corrida fué suspendida y tuvo lugar el día 11.

—En la capital de Méjico se está construyendo, y quizás ya se haya inaugurado, una nueva plaza de toros propiedad del popular diestro mejicano Ponciano Diaz.

La plaza es de madera y tendrá cabida para 10.000 personas. Llevará el nombre de plaza *Bucarelli*.

—A la fecha de la salida del correo, 11 de Diciembre, seguía el diestro Hermosilla muy mejorado de sus heridas, esperándose su completo restablecimiento en breve tiempo.

Montevideo.—Hemos recibido la revista de la primera corrida celebrada en la plaza de la Union el día 4 del pasado, en la que tomaron parte *Punteret* y el *Ecijano*. Aunque el ganado no dió juego, los referidos espadas agradaron bastante.

La revista la insertaremos en el próximo número.

SASTRERIA.

Con motivo del fallecimiento de nuestro muy querido amigo D. Eusebio Mendoza, se ha establecido un taller para la confección de toda clase de ropa de torear, con los mismos operarios del finado, en la calle del siete de Julio, núm. 5, piso segundo izquierdo, y bajo la dirección del conocido industrial y comerciante D. Cristóbal Cuadrado.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.

Teléfono núm. 1.028.